Número 66. Viérnes 7 de marzo de 1834.

DIARIO BALEAR.

Sale el sol á las 6 y 18 minutos. Pónese el sol á las 5 y 42 minutos.

Santo Tomas de Aquino doctor.

Mucho honor, mucha gloria, mucha fama eterniza indudablemente en los fastos de su historia el partido que fia el triunfo de sus principios al bizarro teson de una marcha noble, franca y generosa; que proclamando *libertad, órden, justicia*, se presenta sin otras armas, que la *razon*; que aplica á su política los principios de la moral, y desconoce por consiguiente toda maquinacion ó ausilio tortuoso, pérfido, subterráneo é inquisitorial. Benéficas y justas deben ser forzosamente instituciones que de tan nobles medios se sirven para establecer y fijar su imperio en el mundo; y contar pueden desde luego en su favor con el voto y la cooperacion de los buenos. Pero, si no gloria y honor en la presente y futuras edades, ventajas positivas, triunfos seguros; y ya que no honrados y nobles, mas estables y duraderos alcanza á lograr en todos tiempos el partido que aprovechando sin aprension ni escrúpulo cuantos medios le ofrezcan conducirlo al resultado que desea, cuenta sabiamente con la apatía de unos y la desconfianza y cavilosa timidez de otros. Nadie dudará de la aplicacion que queremos hacer de estos dos ejemplos.

Siempre que el partido *liberal* ha intentado promover la lucha con los sectarios del absolutismo, se le ha visto presentarse con franca resolucion, apelando al patriotismo, á la ilustracion, á la filosofía, desnudando noblemente la espada, y proclamando siempre, unido al dulce nombre de libertad, el augusto de sus legítimos Reyes. „Fernando VII" resonaba en las Cortes de Cádiz, en tanto que los *liberales*, destrozando las legiones del *hombre del destino*, empedraban con huesos y sangre española el camino de gloria por donde conducian á su rescatado Rey al trono de sus abuelos. „Fernando VII" resonó el año 20 en las Cortes de Madrid; y los que despues de diez años de calabozos, presidios, emigraciones, Chaperones y Regatos, vuelven á vislumbrar la aurora de su felicidad, ¿que proclaman sino ISABEL II? qué hacen sino esperar confiados, tranquilos y gozosos las sabias instituciones con que el trono ha de salvarnos y sarvarse? qué resonará en las Cortes de 27 de abril próximo, sino ISABEL II? Los *carlistas* que no toman las armas, ¿no se pasean tranquilamente entre nosotros? ¿No dicen públicamente *somos carlistas*, sin que se tome con ellos otra medida que la de separar alguno que otro de los empleos en que pueden paralizar la marcha del Gobierno? Aun los que han osado levantar hostilmente el estandarte de la rebelion, y merecieron hallar cerradas todas las puertas á la salvacion, ¿no se han encontrado con harto generosos y prorogados indultos, á que muchos se han acogido con pérfido arrepentimiento, llegándose hipócritamente al seno de sus hermanos, que vencedores les abren generosamente los brazos... pero llegándose como *Eteocle á Polinice* para clavarles mas de cerca el puñal en el corazon? Esos mismos voluntarios realistas, esa sentina de la sociedad, esa gavilla soez que el 27 de octubre empezó por asesinar á los indefensos habitantes, y acabó por huir de una patrulla de provinciales, ¿á quién debe el magnánimo indulto que ha derribado el cadalso adonde la ley los arrastraba? No ha sido ciertamente á las sugestiones de un miedo que ya no tiene fundamentos, ni al prudente deseo de captarse la clemencia del Pretendiente para cuando entre triunfante en Madrid á dividir el trono de España con Merino, Cuevillas, y demas héroes patibularios: no ha sido tampoco á la equívoca política en que acaso fundaron entonces la esperanza de su impunidad: nada de eso. Lean la esposicion con que nuestros Ministros han sabido inclinar al perdon el corazon sensible de nuestra amada REINA; lean al pie las firmas de los que consagran ese monumento eterno de nuestra generosidad y grandeza de alma: y verán con rubor en la primera al hombre que confinaron á una roca del Africa, al hombre que segunda vez arrojaron de su patria, al hombre en fin, que por su saber y sus virtudes es junto al trono de ISABEL digno representante de los *liberales* españoles.

Asi se venga el partido liberal: estas son las perfidias de que se vale para consolidar su imperio: solo estos medios usa: solo asi quiere vencer..... y asi vence.

Pero los *carlistas*, que juzgando por su corazon el de sus enemigos, están convencidos de que la generosidad, el indulto, el perdon solo sirven para

dar mas alas al contrario, tiene por divisa la destruccion y el esterminio. »¿Tenemos el poder? pues para conservarlo caiga, perezca la mitad de la Nacion si es necesario, y reinemos tranquilos sobre cadáveres y escombros." Medios?... no importa: todos son lícitos: bajo los galones de coronel, bajo los bordados de general se esconden otros tantos espías: *Torrijos* los ve... y un liberal español no reconoce á la perfidia bajo tan nobles distintivos: es invitado, atraido mañosamente á las costas de España: cincuenta y tantas víctimas indefensas son vilmente asesinadas en la plaza del Cármen de Málaga, y con su sangre se pinta el segundo entorchado en la faja del traidor *Moreno.* ¿Quién al ver esbirros y verdugos hasta en aquellas clases en que la honradez española solo habia acostumbrado á ver honor y valor; quien al ver la *Junta* llamada de *Estado*, la policía inquisitorial, los asesinatos judiciales de *Chaperon*, los subterráneos de Santa Isabel, quien osaba levantar los ojos del suelo? El terror producia la humillacion; la humillacion el envilecimiento; el envilecimiento la desconfianza; y la desconfianza mezquinas y villanas sospechas: nadie ossaba quejarse; nadie osaba respirar, porque sucedia encontrarse repentinamente con un espía en el amigo de mas íntima confianza, en el liberal al parecer mas noble y decidido.

Por tan seguros medios, la *paz* reinaba en España; pero no la *paz de la vida*, sino la paz helada, el silencio aterrador de un *cementerio*. Mas, entretanto, la faccion dominaba; y con tal que esta infernal política afianzase y robusteciese su poder, ¿qué le importaba el odio de los presentes, ni las maldiciones de la posteridad?

Una muger hermosa tocó con su mano el edificio de la tiranía, y los cadalsos y los verdugos cayeron en pedazos á sus pies. Todo como por magia ha desaparecido ya. La historia de estos diez años se ofrece á nuestra imaginacion como el fantástico recuerdo de un fatigoso sueño.

Pero si es justo que para olvidar y perdonar desechemos tan lúgubre recuerdo, no nos parece prudente olvidar y desatender una leccion que puede enseñarnos á conocer á primera vista las artes, maquinaciones y estratagemas de ese partido incansable y tenaz, que vive entre nosotros, y que está amaestrado en variar de formas segun le conviene, para sembrar dolosamente la zizaña, atizar discordias, promover desavenencias, y desorganizar todo plan de futura felicidad. Estas son sus armas. Esa faccion desorganizadora todo lo ve, todo lo oye, todo lo sabe, en todas partes se halla; introdúcese disfrazada en los estrados de justicia; mézclase en las filas con los valientes; acércase al oido de los ministros.... llega su ponzoñosa voz hasta las mismas gradas del trono! Esa faccion es la que nos calumnia, suponiéndonos tan ciegos que no nos hayan aprovechado las costosas y repetidas lecciones de una elocuente esperiencia, y presentando, como peligrosas, concesiones que solo producirian en nosotros el noble orgullo de la lealtad y el entusiasmo de la gratitud.

El reglamento para la milicia urbana es una prueba de esta triste verdad. ¡Cuantos miles de pueblos, cuantos millones de leales que estaban ansiando tomar las armas para defender el trono de ISABEL, para asegurar la tranquilidad pública, para aterrar y quitar la accion á los malos, se ven escluidos de él sin merecerlo! Con la escepcion de los pueblos que no lleguen á setecientos vecinos, resulta que de los trescientos pueblos que comprendia el territorio de la estinguida sala de Alcaldes, solo siete pueden tener milicia, y el que mas, contará ciento cincuenta milicianos; de manera, que por un cálculo aproximado solo podrán tenerla unos seiscientos pueblos de los veinte y tantos mil de que se compone España.

La esperiencia debia haber hecho conocer que el pueblo armado y *regimentado*, aunque en algunos de sus individuos haya opiniones exaltadas y peligrosas, en los momentos de crísis siguen, obedecen y defienden siempre al Gobierno. La milicia nacional de Madrid fue la que sostuvo la autoridad del general Martinez de San Martin, entonces gefe político, atacando y disolviendo la temeraria procesion de las Platerías; y es probable que su mayoría participase en aquella desgraciada época de las opiniones de los de la procesion. La Guardia nacional de Paris hizo fuego contra los republicanos del 5 de junio; y es indudable que muchos de sus individuos tenian la misma opinion que sus contrarios. El hombre que viste un uniforme y se coloca en formacion, se convierte en un autómata que obedece á la voz del que le manda.

Arrójese, pues, confiada nuestra augusta REINA en los brazos de una Nacion que la adora: fie la defensa del trono de su inocente HIJA á unos hombres de quienes solo debe esperar amor y *fidelidad*, pues á su alma generosa deben su restitucion á los hogares patrios, y bien pronto le deberán mas todavía: le deberán la libertad que merecen tener, porque siempre han sido *leales*. (*Siglo.*)

ESPAÑA.

Madrid 17 de febrero.

Partes recibidos en la secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

Ejército de operaciones del Norte de España. Escmo. Sr.: Aunque segun me ha sido posible he dado parte á V. E. de los movimientos hechos por las tropas de mi mando desde el 15 de enero que salí de Vitoria con objeto de perseguir á los batallones navarros, que á las órdenes de Zumalacarregui con bastante fuerza dominaban y se señoreaban por gran parte de la provincia; tratando de pasar á las Provincias Vascongadas, adonde conceptúo ya necesaria mi presencia, daré á V. E. una sucinta relacion de la série de las operaciones verificadas con dicho objeto.

El 15 de enero salí de Vitoria con 1200 hombres para Salvatierra, enviando órdenes al brigadier

Benedicto para que con su regimiento, 3.º de línea, se me uniese en dicho punto, por si los enemigos con la facilidad que les proporcionan las circunstancias, se reunian en fuerza. Fortifiqué cuanto me fue posible el punto de Salvatierra, dejando sobre 300 hombres de guarnicion al mando del comandante de batallon del regimiento de Almansa, D. Luis Raceti, con las instrucciones necesarias para su conservacion y defensa; no habiendo sido desde aquella época insultado por los enemigos, á pesar de haberse en varias ocasiones reunido en sus alrededores fuerzas de consideracion; y mientras esto se verificaba ejecuté tambien un reconocimiento sobre la sierra de Andia, madriguera habitual de gran parte de las facciones.

Los batallones navarros que se hallaban en el valle de la Borunda marcharon sobre Aezcoa, cayendo en seguida sobre Lumbiers, adonde se les unieron los restantes que ocupaban otros puntos. Las noticias que tenia, haciéndome sospechar trataban de sostener aquella fuerte posicion, salí de esta plaza con mi columna y la del general Lorenzo, que se me unió en los alrededores de ella, segun le tenia prevenido. El 24 marchamos sobre el punto de Lumbiers; pero aquella mañana, habiéndolo abandonado los enemigos segun supe en el camino, destaqué una columna de 1100 infantes y 200 caballos á las órdenes del brigadier D. Marcelino Oráa, con el objeto esclusivo de perseguir al primer batallon, dos compañías de guia y toda la caballería enemiga que por Thiermas se habia dirigido sobre Aragon. Igualmente dispuse que el general Lorenzo con gran parte de las tropas marchase en persecucion de los restantes, que á escepcion del 3.º se habian dirigido por Navascues hacia el valle de Bastan, mientras yo contramarchaba rápidamente sobre Pamplona, por si los enemigos acosados por él querian por Irurzum, segun lo habian verificado otras veces, volver á caer sobre el valle de la Borunda y dirigirse á la sierra de Andia. Estos á cada paso indecisos sobre el objeto y situacion de nuestras columnas, efectuaron movimientos divergentes y dislocados, y por fin una gran parte se vió precisada, huyendo de las tropas del general Lorenzo que habia llegado á Elizondo en su persecucion, á atravesar los montes de los Alduides, ya territorio frances, poniéndose de resultas de este movimiento á su retaguardia.

En este estado, y habiéndose el tiempo encrudecido, nevando estraordinariamente, consideré que los enemigos tratarian de abandonar aquellas montañas, y volverse á situar sobre Lumbiers; por lo que, y la necesidad de tomar zapatos para la tropa, que iba descalza, regresé á esta plaza el 25, y sin detencion marché el 26 sobre Lumbiers, adonde efectivamente ya el dia anterior habian llegado los batallones 1.º y 2.º con la junta y dos compañías de preferencia. A la noticia de nuestra marcha sobre ellos se pusieron precipitadamente otra vez en movimiento por Navazcues al valle de Salazar, y perseguidos incesantemente por nuestras tropas, el dia 3 llegaron á Huesa y trataron de defender su casi inespugnable posicion. Esta era una brecha ó boquete por donde el rio Salazar se ha abierto paso entre dos altas y escarpadas montañas, no dejando entre la izquierda y este rio mas que un estrecho y preciso desfiladero para entrar en el pueblo. Los enemigos coronaron dichas montañas con parte de sus fuerzas; y el resto lo colocaron en masa en el centro, apoyado al pueblo por un flanco y al rio por otro. En tan fuerte posicion consideré que un ataque con masas sobre el centro sin haberlos desalojado de las montañas de los lados podia comprometer nuestras tropas haciéndolas sufrir una grande é infructuosa pérdida, y que era mas seguro, aunque costase mas tiempo, desalojarlos de la montaña de la izquierda, y desde allí dominándolos caer precipitadamente sobre ellos, que no podian menos de ponerse en desordenada fuga. Con este objeto dispuse que el regimiento infantería de Córdoba, y en seguida un batallon de Zaragoza se encargasen de esta operacion, mientras fuertes guerrillas de Voluntarios de Navarra, Carabineros y una compañía de Córdoba los atacaba por el centro dirigidas por el coronel teniente coronel de ingenieros D. Pablo Ruiz de la Bastida, destinado á mis inmediatas órdenes. Lo alto y escarpado de la posicion, dificil de superar aun no siendo defendida por nadie, fué causa de que á pesar del ardor y denuedo de las tropas no pudiesen estas en mas de tres horas coronar la altura, lo que al fin se logró despues de ponerse el sol, habiendo el general Lorenzo subido á la montaña, dirigido y activado su ataque con el mayor acierto. Mientras tanto ya la columna del centro, acosada por el fuego de nuestras guerrillas, habia abandonado sucesivamente varias posiciones que le ofrecia la configuracion del valle, defendiéndolas con un vivo aunque desordenado fuego.

Nuestra corta caballería, compuesta de una parte del escuadron naciente de Navarra, varios carabineros y ordenanzas al mando del comandante Mendivil, al que se agregaron varios oficiales de la plana mayor, dió un ejemplo de arrojo y disciplina, pues viendo á los enemigos que principiaban á desordenarse, los cargó impetuosamente, y detenida en su choque por un obstáculo insuperable del terreno, sufrió casi á tiro de pistola varias descargas, de que resultó herido, aunque no de gravedad, con tres balazos y dos su caballo, el teniente Don Ramon Corres, ayudante de campo del general Lorenzo, otros dos soldados y varios caballos; y sin embargo sin dar la espalda al enemigo, se corrió sobre su izquierda con el mayor órden á situarse en la posicion mas conveniente para volver á cargar cuando le fuese posible.

Los enemigos por fin se pusieron al anochecer en precipitada fuga, quedando aislados y vagando por las montañas toda la noche diferentes grupos que á favor de ella y del conocimiento del terreno, pudieron írseles reuniendo al dia siguiente. No puedo decir positivamente á V. E. su pérdida, solo sí que en el campo se encontraron seis cadáveres, y segun noticias de los pueblos por don-

de han pasado de 25 á 30 heridos, entre ellos dos oficiales. La nuestra ha consistido en un muerto y trece heridos, entre ellos de bastante consideracion mi ayudante de campo D. Modesto de la Torre, el ya citado del general Lorenzo D. Ramon Corres, contuso ligeramente D. Cárlos Oxholm, tambien ayudante mio, dos caballos muertos y varios heridos, entre ellos el de mi ayudante de campo D. Manuel Concha.

Aunque me hallo sumamente satisfecho del valor y decision de todas las tropas que entraron en la accion, y se comportaron con la bizarría y denuedo que acostumbran, en cuantas deseadas ocasiones se presenten de manifestar su acrisolada fidelidad á la REINA nuestra Señora, no puedo menos de manifestar á V. E. el escelente comportamiento de todos los oficiales que componen mi plana mayor, que tanto en este dia como en todas las demas operaciones militares ejecutadas desde que me encargué del mando de este ejército, se me han ofrecido con la mayor emulacion á participar de todas las ocasiones de mayor riesgo y fatiga, como acredita el número de los heridos desproporcionado al de la pérdida de la tropa, de cuyos nombres tendré el honor de dar á V. E. la correspondiente nota por si tiene á bien elevarlo al conocimiento de S. M. Mientras bajo mi inmediato mando se verificaban estas operaciones, la columna destacada á las órdenes del coronel D. Marcelino Oráa perseguia con la mayor actividad la parte de enemigos que se habian dirigido sobre Aragon, de tal suerte que al tercer dia les hizo abandonar aquella provincia, cogiéndoles 9 hombres y mayor número de caballos. Al entrar nuevamente en Navarra los enemigos se dirigieron por el valle de Erro á reunirse con Zumalacarregui, á escepcion de la caballería y una compañía de guias que creyó poder evitar la continuacion de su persecucion dirigiéndose sobre Puente la Reina. De allí marchó á Estella, de donde reunida con el tercer batallon, continuó sobre S. Martin de Campeso, Maestú, valle de la Borunda hasta volver otra vez á las inmediaciones de Estella, sin que en todo este gran círculo haya podido descansar, ni apenas comer un solo dia, por ir constantemente encima la mencionada columna de Oráa, especialmente la caballería del coronel Amor.

PALMA.

Orden de la plaza del 6 para el 7 de marzo.

Gefe de dia el coronel D. Baudilio Mallol, comandante del regimiento infantería de Soria.—Parada Provincial, capitan de hospital y provisiones y sargento de hospital Soria.

De órden del Escmo. Sr. Gobernador—Juan Coll.

CAPITANIA DE ESTE PUERTO.

Embarcacion fondeada el dia 28 del pasado.

De Bugía en 2 dias el javeque S. José, su patron don Francisco Amengual, con 11 marineros, cueros y trapos. *Fondeadas el 1º del corriente.* De Barcelona en 4 dias el id. Cármen, su patron Gaspar Alomar, con 9 marineros, 3 pasageros y lastre. De id. el paquete de vapor el Balear, su capitan don Antonio Balaguer, con 20 marineros, 14 pasageros, géneros y balija. *Id. el* 2. De Cullera en 3 dias el laud S. Cayetano, su patron Lorenzo Gravier, con 11 marineros, 12 pasageros, arroz y cáñamo. *Id. el* 3. De Alicante en 6 dias el id. san José, su patron Antonio Covas, con 4 marineros, trigo y anís. De Tortosa en 3 dias el id. Angel de la Guarda, su patron Antonio Carceller, con 6 marineros y madera. *Id. el* 4. De Alicante en 4 dias el id. Cármen, su patron Juan Venrell, con 6 marineros y lastre. De Barcelona el paquete de vapor el Balear, su capitan don Antonio Balaguer, con 20 marineros y 7 pasageros. *Id. el* 5. De Aguilas en 9 dias el javeque S. Francisco, su patron Salvador Coll, con trigo y géneros.

Despachada el 27 del pasado.

El patron Antonio Nadal, del laud santo Cristo, para Valencia con géneros y balija. *Despachadas el 1º del corriente.* El patron Pablo Miró, del javeque id., para Argel con 9 marineros, aguardiente y vino. El patron Juan Verger, del laud san José, para Oran con 6 marineros é id. El patron Sebastian Jaume, del javeque id., para Mahon con 6 marineros, aceite y géneros. El patron Nicolas Vivó, del id. Cármen, para Barcelona con 11 marineros, algarrobas y balija. El patron don Francisco Bordoy, del laud san José, para Cádiz con 5 marineros, vino y aguardiente. El patron Benito Alemañy, del id. id., para Areñys con 4 marineros y algarrobas. *Despachada el* 2. El capitan D. Antonio Balaguer, del paquete de vapor el Balear, para Barcelona con 20 marineros, géneros y balija. *Id el* 3. El patron Francisco Canet, del javeque Victoria, para Ciudadela con 7 marineros y lastre. *Id el* 4. El patron Miguel Reus, del id. Soledad, para Barcelona con 10 marineros, algarrobas y géneros. El patron Gabriel Russet, del místico frances la Victoria, para Tolon con 5 marineros y lastre. El patron Nicolas Piña, de la goleta san Antonio, para Cádiz con 7 marineros, jabon y géneros. *Id. el* 5. El capitan don Antonio Balaguer, del paquete de Vapor el Balear, para Mahon con géneros y balija.

Avisos de particulares.

El lúnes 10 del que rige saldrá para Mahon el javeque S. Antonio, al mando del patron Nicolas Bauzá: admite carga y pasageros. Para su ajuste podrán conferirse con dicho patron que vive en la calle de Sta. Cruz casa núm. 109.

Una muger de 26 años de edad y la leche de 2 meses desearia encontrar criatura para criar en su casa. En esta imprenta darán razon.

Imprenta de D. Felipe Guasp, IMPRESOR REAL.